



Castilla y León invierte en tecnología de última generación para impulsar la reproducción asistida

Los expertos destacan que Sacyl se coloca a la vanguardia, pero insisten en que la mejor estrategia es adelantar la edad de la maternidad

Sábado, 1 de marzo 2025

Castilla y León ha dado un paso adelante en el campo de la reproducción asistida con la modernización y ampliación de sus dos laboratorios de referencia para toda la Comunidad, que se encuentran ubicados en los hospitales universitarios Río Hortega y Clínico Universitario de Valladolid. Esta renovación tecnológica busca mejorar las tasas de éxito de los tratamientos, reducir las listas de espera y ofrecer nuevas técnicas y tratamientos a las pacientes que desean ser madres, aunque los especialistas advierten: la maternidad tardía sigue siendo un desafío en la sociedad actual.

Lo explican a Ical Julio Gobernado y Ana Belén Rodríguez Bújerez, los responsables de las unidades de Reproducción Asistida del Clínico y del Río Hortega, en cada caso, que coinciden en la importancia de esta inversión ante una «demanda que sigue en aumento». «Estas mejoras nos permiten afrontar más ciclos de tratamiento, ofreciendo una respuesta más rápida y eficaz a quienes buscan ayuda para concebir», afirma la doctora, quien coincide con Gobernado en que las reformas, pero también la ampliación de la cartera de servicios, han supuesto grandes avances.

«No solo hemos elevado la edad límite para acceder a estos tratamientos, sino que también hemos incorporado el diagnóstico genético preimplantacional (hasta ahora sólo se ofrecía a parejas con algún miembro portador de una enfermedad genética), lo que permite detectar anomalías cromosómicas en embriones y reducir el riesgo de abortos espontáneos», en mujeres mayores de 40 años, explica el doctor.

Con la remodelación Castilla y León se posiciona «a la vanguardia en tratamientos de fertilidad en el ámbito público», con un nivel equiparable al de las mejores

clínicas privadas, ya que la inversión ha permitido no solo mejorar los procedimientos existentes, sino también ampliar la capacidad del personal, con la incorporación de nuevas embriólogas y enfermeras especializadas, en el caso concreto del Río Hortega.

La reforma ha convertido a esos servicios de referencia en «laboratorios de última generación» tras una inversión de casi un millón de euros, que responde a la flexibilización de los criterios de inclusión a finales de 2023 para acceder a los tratamientos, que ha aumentado las listas. Hace algo más de un año, la Consejería de Sanidad amplió el límite de edad de los 40 a los 42 años en el caso de las mujeres y de los 55 a los 60, en el de los varones, y eliminó el requisito de carecer de descendencia previa.

También, responde a una tendencia que arroja que en los últimos años, los tratamientos de reproducción asistida han crecido de manera exponencial en Castilla y León. En 2024, los dos centros atendieron más de 1.500 nuevas consultas, y realizaron cerca de 2.000 tratamientos de reproducción asistida, de los que 354 fueron inseminaciones (162 con semen de donante y 192 de la pareja). A ellas se unen 781 ciclos de fecundación in vitro, tanto clásica como por inyección intracitoplasmática de espermatozoide, de los que 45 fueron diagnósticos genéticos preimplantacionales. Los ciclos de recepción de ovocitos de donante fueron casi 50; hubo 24 ciclos de vitrificación de ovocitos, además de casi 720 ciclos de transferencia de embriones congelados.

Maternidad tardía: reto social y biológico

Aunque la tecnología ha avanzado de forma significativa, estos dos profesionales insisten en que la mejor estrategia para evitar problemas de fertilidad es intentar la maternidad antes. No en vano, si hace 20 años, alrededor de un tercio de las pacientes tenía menos de 35 años, otro tercio tenía entre 35 y 38 años y otro, entre 38 y 40 años, ahora, el porcentaje de mujeres con 38 años o más prácticamente es el 75 por ciento, explica Gobernado.

Aunque la sociedad ha cambiado y los roles laborales han evolucionado, «biológicamente, el cuerpo de la mujer sigue teniendo las mismas limitaciones». «Quizá lo ideal no es el aumentar tanto nuestra tecnología, nuestra aparatología, ni aumentar la edad de las mujeres para que puedan someterse a estos tratamientos, sino animar a las mujeres a que se planteen el embarazo antes», incide Bújmez, que precisa que la reserva ovárica disminuye con la edad, y aunque las técnicas de reproducción asistida pueden ayudar, no pueden reemplazar por completo la fertilidad natural. «El ovario no acompaña a lo que pone en el DNI», precisa Gobernado, que insiste en que el mensaje clave es que las mujeres sean conscientes de su reloj biológico.

Tecnología puntera

En concreto, la mejora ha permitido la incorporación de equipamiento de última generación a la cartera de Sacyl, como incubadores con tecnología 'time-lapse', que facilitan un mejor control del desarrollo embrionario y aumentan las probabilidades de implantación y que han llegado a los dos centros, así como sendos microscopios con microinyectores, utilizados en procedimientos de fecundación in vitro (FIV) e inyección intracitoplasmática de espermatozoides (ICSI); dos láseres para biopsia embrionaria que permiten realizar análisis genéticos preimplantacionales y, en el caso del Río Hortega, de nuevos incubadores de sobremesa que reemplazan equipos obsoletos y permiten la atención simultánea de un mayor número de pacientes.

En el caso del Clínico, también ha sumado cabinas de flujo laminar, que optimizan las condiciones estériles necesarias para la manipulación de gametos y embriones, junto a ecógrafos de punciones foliculares, fundamentales en los procedimientos de extracción de óvulos; y bidones secos para almacenamiento de muestras, que incrementan la capacidad de crioconservación de embriones y gametos. Además, se han instalado nuevas estufas/incubadoras de medios, que mejoran las condiciones de cultivo embrionario; y otros sistemas de almacenamiento y crioconservación de muestras instalados debido al importante incremento de las cargas.

Referencia autonómica

En estos momentos, los hospitales Clínico Universitario y Universitario Río Hortega de Valladolid son los centros de referencia en reproducción asistida para toda Castilla y León. El primero se encarga de los pacientes de los complejos asistenciales de Burgos, León, Palencia y Soria, así como de los hospitales comarcales Santos Reyes, en Aranda de Duero, y Santiago Apóstol, en Miranda de Ebro, así como de los de El Bierzo y Medina del Campo. Mientras, el Hospital Universitario Río Hortega es centro de referencia para el Complejo Asistencial de Ávila, el de Salamanca, Segovia y Zamora.